



FRANQUEO
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

FRANQUEO
CONCERTADO

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN

España un trimestre . . . ptas. 1'25
Extranjero > > 2'50

SE PUBLICA LOS DÍAS

10, 20 y 30
DE CADA MES

Anuncios á precios convencionales

No se devuelven
originales aun cuando no se publiquen

DEL BLASÓN CASTROPOLENSE

(CONCLUSIÓN)

Discretas y halagüeñas ilusiones en nuestra mente reviven, recordando rasgos del carácter (en que predomina la nobleza), de la lucha reformista, en Castropol y su distrito por adaptar particularmente el compendioso y bien definido programa. Era ejemplar el entusiasmo de este pueblo luchador, en días o tiempo— aun no lejano—procedente y siguiente a los albores de nuestra adolescencia; cuando principié a darme cuenta de las intrigas humanas; tardíamente, por buena e ingenua educación, de mis mayores, sin reglas siquiera defensivas e idóneas contra la hipocresía; al contrario de la malicia *especulativa*, en la sociedad actual; prematura, pues se observa desde la niñez.

La claridad de todo progreso (y por ende queda incluida de la lucha castropolense) irradia del ideal; por ser entusiasmo sano, infunde ánimo; a diferencia de la politiquería o partidos insustanciales, ruindad e hipocresía, que entenebrecen e imposibilitan la vida de los pueblos. Alabo dicho entusiasmo de convicción metódica; no fanatismo; resplandor del ideal, sin el cual no existe: ningún sér tiene expresión: la vida carece de objeto.

Esto mismo, de mi modesta opinión, el espíritu, indica, y otras ideas correlativas, en párrafos del discurso que pronuncié en Jove (Vivero) el 24 de Agosto último, aute más de dos mil personas, en el solemne acto del descubrimiento de una inscripción, cual homenaje a D. Tomás Mariño, natural (1798) de dicho pueblo; (lápida colocada al exterior de la casa donde nació) precursor, hace más de cuarenta años de la aviación; quien ha dejado desenvuelto su invento, breve, sencilla y acertadamente en su admirable «diálogo», titulado:

«Proyecto acerca de la navegación aérea» (año 1879, cuando Mariño tenía 81 años de edad), cuyo

manuscrito, (1) buscado por D. Manuel Insua Santos Teniente Coronel retirado y proporcionado por D. Fidel Moas Mariño, biznieto del autor, ha sido impreso por la *Biblioteca de El Heraldo de Vivero* (1920).

Decíamos ende, que los pueblos deben tener un ideal (si desean prosperidad para lograrla): honrar a todo cuanto procure su perfección; así, a los hombres, ayudándoles eficazmente y venerando su memoria, no sólo por bienes efectivos que hayan legado a la humanidad, sino grandes deseos y proyectos que no han podido realizar a causas mil, exigüedad de medios, siendo víctima del oscurantismo, ruindad, etc.

Manifestaba que «los Ayuntamientos, como Jove, que así proceden, cumplen un deber de gratitud y estricta ciudadanía, ejemplarizando a los demás que todavía no han honrado ni prometen honrar a sus hijos y convecinos ilustres; y estimulando la aptitud a seguir la senda privilegiada que comienza y termina en el ideal (lo indefinido) en que radica el entusiasmo, la fe, y lo que es más que la simple fe, la ilusión discreta, acicate de todo progreso, ardimiento que deriva de la convicción, animando los corazones e impulsando con la necesaria energía las inteligencias; promoviendo, en suma, la prosperidad; haciendo que los pueblos dejen de ser una indefinida incógnita sin solución, una interrogación sin sentido, víctimas de la esclavitud espiritual, como otrora bajo la férula del feudalismo, sin poder expresar ni hacer valer su verdadera soberanía. Y esto es así, porque el ideal es el ánima que vivifica la vida social y política de los pueblos; aviva la inteligencia y liberta la nobleza del ominoso yugo de la abyección.»

Indefectiblemente, son felices y cada vez más, los pueblos que procuran animar y elevar a sus hijos y convecinos; distinguiendo sin comparaciones odiosas (de que tanto abusa la envidia y falsa crítica), a cada uno según sus cualidades y obras, especiales y originales; en suma: a los que trabajan y luchan por un

(1) Depositado en el Archivo General de Galicia.—ruña.

ideal, o se muestran decididos, para la prosperidad de esos pueblos, aun sin haber nacido ni acaso residir en ellos.

Pero no pueden *animar*, los pueblos, mejor tribus, que no están *animados* del ideal, sea por ignorancia o por servilismo reaccionario y maldad tradicional; los que sólo sustentan una *vida* de vil interés y esclavitud, bochornosa para los elementos discretos; fomentada y tenida a gala por los contrarios. Esos pueblos procuran desanimar profundamente y abatir a los individuos de valía y llegan, conscientes de su ruindad; a obstinarse en seguir el camino de su perdición: estado tal que es vano intentar civilizarles, y a su contacto se manchan, por tolerantes, los individuos nobles y progresivos.

El ideal es únicamente, verdadero estímulo y vida: es noble interés del individuo y de la sociedad.

«La convicción en el ideal—afirmábamos en aquel discurso—, el discreto conocimiento del propio valer, ha sido siempre la salvaguardia de la ciencia; pues sin ello, contra los rudos embates de la vida y los obstáculos que le opone la ruindad y el oscurantismo, no habría prevalecido; muchos hombres notables, desanimados profundamente, abatidos, hubiesen desistido de sus grandiosos proyectos.

Pensando así, admiro y saludo, de inteligencia y corazón, al noble pueblo de Castropol, que por serlo de ideal, ama la perfección; pues ha sabido y sabe honrar debidamente a sus hijos y tener genuinos representantes; promover en virtud de su voluntad espontánea, los más altos estímulos de todos; habiendo sacudido con energía la afrentosa tutela del caciquismo, plaga muy propia de nuestro suelo, con caracteres religioso-profanos, judiciales y administrativos en sentido lato, además de la Inquisición (no ha mucho tiempo suprimida) y del Feudalismo.

Justo R. Vazquez y Alba.

Mondoñedo (Lugo) y octubre 6 de 1921.

SUSCRIPCIÓN

PARA LA

Biblioteca Popular Circulante

	Ptas. Cts
<i>Suma anterior.</i>	424
D. Candido Santamarina	5
» Laureano Acebo	5
» Eugenio P. Cancio.	10
» Alejandro Monteavaro	5
» Segismundo P. García	3
» Teodoro F. Campón	2
» Antonio Canel	5
D. ^a Sara Pardo	5
» Teresa Cancio	10
D. José Yanes	5
» Perfecto Alvarez	10
» Ramón du la Concha	5
Total.	494

(Continuará).

LA CLUECA

Clo, clo, clo. Esponjada, un tanto separadas del cuerpo las alas, pisando torpemente efecto del mismo ruido que la embarga, mirando a un lado y a otro

en busca de algo a que aplicar el pico, resuelta en el ardor de la pasión que la enloquece, alborotando siempre con su eterno *clo, clo*, camina la gallina seguida de su pollada pintorreada y bulliciosa, que responde a sus provocativos sonidos guturales con su tímido *pi, pi*, interminable. No la asusta ni la intimida nada; lleva en su entraña el amor de madre, que es valor, y valor heroico, en el trance de peligro para sus hijos. Y como si se diera cuenta de su constitución endeble y del riesgo incesante que los amenaza, no suspende un instante la vigilancia y echa por delante su mal humor en la tosquedad de su clamoreo para anunciar su decisión en cualquier caso.

Hasta el minino ha modificado en su presencia el concepto que se tenía de las aves de corral.

—Muy horonda se anda su merced—le dijo en cierta ocasión—con esa recua de polluelos que se van tambaleando de debilidad. Siquiera fueran una veintena, pero la docena del fraile mal contada. ¡Bah!, ¡bah! Y sin éste que me voy a zampar en el buche...

—*Clo, clo.* ¡Tócale!

—Sin el permiso de usted. ¡Cátelo ya desplumado y chillando en mi garra!

Y al ir echarle la zarpa le saltó encima y le dió tan formidable picotazo en el lomo que el gato tuvo a bien alejarse diciendo ¡fu! como si un chorro de agua hirviendo le escaldara.

El perro, el mismo perro, que ya era del tamaño un poquito mayor que el *amigo* de los ratones, como que se trataba de un señor mastín a cuyo ladrido no quedaba zorro ni zorra que no temblasen en su cueva en dos leguas a la redonda, cuéntase que en determinado momento en que a la gallina se le atufó el genio, se dió por servido con volverle la cola y echarse andar en dirección opuesta, si bien no falta quien afirme pue-fué de desprecio y de pura risa, según iba por el camino enseñando los dientes. El caso es que la gallina murmuraba entre tanto, satisfecha de su arrojo: que hablen y se burlen ahora de la gente de pluma.

No le intimidaba tampoco el gavilán, ese enemigo declarado de los pájaros, y muy particularmente de los pollos, en cuyas tiernas carnes encuentra un manjar en extremo apetitoso. Cuando alguno atravesaba el aire, inclinada la cabeza, registrando con la vista la tierra para descubrir adonde se disparaba con fortuna, ella diligente y celosa le seguía con la mirada, ladeando la cabeza según lo exigía su cuidado, mientras los pollos corrían veloces a refugiarse debajo de sus alas, que se entreabrían protectoras y dispuestas al combate. Nunca se entablaba éste; el gavilán continuaba soberano en sus alturas, afectando indiferencia, pero en realidad había observado en la gallina la resolución de una madre.

Éralo, aunque falta de inteligencia, con todas las ternuras y desvelos del cariño, lo cual prueba que ese entrañable y solícito sentimiento une al calor del corazón la agudeza del pensamiento. Habían correteado hacía rato por el terreno los polluelos, siguiendo sus pisadas y picoteando aquí y allí; el cansancio los invadía y el ambiente era de inferior temperatura que el abrigo de su plumaje, y entonces se detenía, *clo* queaba, y el diminuto rebaño corría a guarecerse bajo sus alas y entre sus plumas esponjadas, donde permanecía quietecito y piando quedamente. Si a veces se mostraba revoltoso, ella se lo permitía a espensas de su comodidad; si se le subían sobre el lomo y la picoteaban juguetones, soportaba complacientemente sus juegos.

No era menos inieresante contemplarla instruyéndolos en la busca del sustento. Encontraba un

grano o algo trasladable al buche para alimento de su piara, cloqueaba con viveza y allá se iba el hatillo presuroso; picoteaba ella en el hallazgo, y a su ejemplo ellos aplicaban también sus piquitos y luego se lo disputaban entre sí. Mas no se paraba aquí la lección; como debajo de la tierra podía haber algo más de lo que se manifestaba a la vista, la gallina escarbaba fuertemente con sus patas y los polluelos la imitaban con las suyas y después observaban si se presentaba algo más para darle paso al estómago y a varios tirones se lo engullían, satisfecha la madre con que ellos se lo disfrutasen.

—Igualmente que nosotras las mujeres—advirtió una, notando la operación—Así nos privamos nosotras de las cosas porque nuestros hijos se regodeen con ellas.

R. G.

Registro Civil

Mes de Noviembre de 1921

Nacimientos

Arturo Fernández Rodríguez, hijo de Ramón y de Sofía, de Vilavedelle.—María Concepción Fernández y Villamil, de Rosendo y Joaquina, de Barres.—Amador González y Fernández, de José Manuel y María Dolores, de Brul.—Francisca García Bedia, de Dolores, de Cortías.—Francisco Fernández Fernández, de José María y Dolores, de Villadún.—Fernando Martínez y Jardón, de Wenceslao y María de Tol.—José María Rico y Barreras, de José y M.^a Antonia, de Lantoiira.—Aquilina Gascón y Córdova, de Ginés y Dolores, de Figueras.—Elisa García y Suárez, de José Antonio y Benita, de San Cristobal.—Angel Fernández y Méndez, de Angel y Visitación, de Linera.—Francisco Díaz y Díaz, de Francisco y Juana de San Juan.—María Pérez y Barcia, de Manuel y Matilde, del Couso.—Matilde Castañeira y Alvarez, de José María y Carmen, de Armeirín.

Matrimonios

Manuel Martínez Chao, de Mondoñedo, con Carmen Martínez, de Figueras.—Lino López Sanjurjo, de Robledo, con Visitación García González, de Barres.—Arturo Sanjurjo Alvarez, y María Josefa Reguero Villamil, de Castropol.—Vicente Quintana Martínez, de Vinjoy, con Soledad Alvarez Méndez, de Aguillón.—Manuel Fernández García, de San Cristobal, con Carmen Freige Martínez, de San Juan.

Defunciones

Angela Pérez y Blanco, de 32 meses de edad, de Lagar.—José Rodríguez Moldes y Barreras, de 61 años, casado, de Iquique (Chile).—José García Vior y González, de 70 años, casado, del Tombin.—Carmen Gayol y Fernández, de 40 años, casada, de Linera.—Francisco Legaspi y Oroza, casado, de 28 años, Castropol.—José Méndez Bedia, de 73 años, viudo, de Presa.—Manuel García y Fernández, de un mes, de Barres.—Francisca Díaz y Villamil, de 77 años, viuda, de Figueras.—Alejandro López y Martínez, de 82 años, casado, de Barres.—Francisco Díaz y Díaz, de 8 días, de San Juan de Moldes.—Josefa Fernández y Martínez, de 70 años, casada, de San Cristobal.

DEL PARTIDO

TAPIA

Falleció en la próxima aldea de Serantes, el día 15 del corriente, a los 65 años de edad, el guardia civil retirado, D. José Prieto Díaz.

Reciban su viuda e hijos, el testimonio de nuestro pésame.

En Acevedo, dejó de existir también el día 15 del actual el anciano D. Francisco Méndez López (Pruidá.)

Nuestra condolencia a sus familiares.

A la avanzada edad de 79 años, falleció en esta villa el día 16, D.^a Dolores López, asistiendo a su entierro numerosa concurrencia.

Damos a sus deudos, y muy en particular a su esposo D. Pedro Lanza é hijos, nuestro pésame.

El Franco

Lista de donativos para el Ejército de Africa

PARROQUIA DE LA CARIDAD

Fiesta de la Bandea, 950 pesetas; Ayuntamiento, 98,80; D. José Gudín, Alcalde, 50; D. Gervasio Pérez San Miguel, párroco-arcipreste, 25; D. José Rodríguez, juez municipal, 10; D. Domingo López Fernández, 0,50; D. José Méndez, 1; D. Faustino Fernández, 2; D. Marcelino Alvarez Pérez, 1; D. Pedro López, 2; D. Gervasio Díaz Pérez, 1; D. Manuel Fernández, 1; D. Aurelio González, 0,50; D.^a Leandra Pérez, 0,50; D.^a Amalia Martínez, 0,20; D.^a Consuelo Méndez, 0,50; D.^a Encarnación Blanco, 0,25; D.^a Amalia Casariego, 0,25; D. Francisco González, 1; D.^a Dolores Valdés, 0,50; D. Heliodoro Iglesias, 0,50; D. Andrés Fernández, 0,50; D. Luciano Fernández, 0,50; doña Carmen González, 1,40; D. José Rodríguez, 0,50; don Serafín San Julián, 1; D. Fernando Alonso, 0,75; don Feliciano Méndez, 0,50; D. José Loza, Iglesias, 2; don Antonio Crespo, 15; D.^a Dolores Hernández, 5; don José Méndez, 5; D. José Loza, 0,25; D. Pedro Rodríguez, 0,30; D. Salvador Fernández, 0,50; D.^a Petra, viuda de Carbajal, 0,25; D.^a Consuelo Martínez, 2; D. José Méndez, 0,70; D.^a Luisa P. de Vedia, 2; doña Aurora López, 2; D. Celestino Iglesias, 0,25; D. Ignacio García, 2; D.^a Amadora Fernández, 0,50; D.^a Basilia Alonso, 1; D.^a Antonia Méndez, 0,25; D. Vidal Vedia y Marcelino García, 5; D. Fernando García, 1; D. José Pérez, 0,35; D. Quintina García, 1; D.^a Rosalía de Simón, 0,50; D. José Suárez, 1,25; D. Juan Echevarría, 1; D. Eduardo Fernández, 1,50; D. Fernando Díaz, 1; D.^a Antolina Alonso, 0,50; D.^a Gertrudes Pérez, 5,50; D. Gervasio Campoamor, 10; D. Emilio Vedia, 2; Sra. Viuda de Bernardo Martínez, 5; doña Clara Fernández, 5; D. Vicentín García Rodríguez, 1; D.^a Josefa Noriega, 1; D. Benigno Fernández, 2; doña Clara de la Curota, 0,20.

Suma, 1235,45.

(Continuará)

De Vilavedelle

EL CAMPO DE LA CAPILLA Y EL TÍO CATAPLÚN

Desde algunos meses a esta parte han sufrido el carácter y maneras del tío Cataplún, una transformación completamen-

te radical. Y sólo puede explicarse este cambio—verdaderamente notable conociendo su idiosincrasia—en que aquello que él creía rayando con lo imposible, fuera realizándose con una facilidad incomprensible en otro tiempo para el mismo. Si hace dos años alguno le dijera: mire amigo, aquí, se levantará una fuente con un abrevadero y lavaderos públicos que por su construcción y hermosura llamarán justamente la atención de todos, sencillamente, no lo creería; lo mismo que, si se le señalase hacia la Capilla y se le dijese, aquél terreno valdío que V. ve, será comprado y en él se hará un edificio para colegio con el dinero que manden nuestros paisanos de allende los mares, seguidamente respondería «eso no puede ser» y aduciría las razones que mejor le pareciesen en defensa de su aserto. Más ante lo evidente y lo tangible, el hombre terminó por convencerse de que nada es imposible, siempre que lo que se desea es justo y factible; así pues, se ha vuelto del revés precisamente, es decir, de desconfiado en confiado, de misántropo en hablador, de pesimista en optimista.

Y es así, que ahora todo le parece perfectamente hacedero; no bien nos encuentra, principia con sus planes de mejoramiento y ornamentación urbanos; habla de luz eléctrica y de su necesidad tanto pública como privada; dice de un cementerio necesario para Vilavedelle por estar tan atrasado el parroquial y el haber tan malos caminos, y ya es manía lo que explica concreto al gran abandono y al estado desastroso en que se halla nuestro Campo de la Capilla. V. no lo ve—nos dice—el *Bien* que nos diferenciaba de pueblitos como San Juan, Seares, etc... Ahí lo to tiene, sin líneas rectas, carcomido, roído y entrado por todas partes, sin árboles—a excepción de ese vjejo castaño atacado por la filoxera, —sin paredes laterales que lo circunden, sin un mal asiento y sin un camino que valga la pena para venir a él...

Cállese un momento y entonces se ve brillar en sus viejos ojos, fina ironía a la que no nos tiene acostumbrados y prosigue. «Yo recuerdo este Campo aún, cuando formaba un cuadrado perfecto, donde había lugar para jugar a los bolos la varonil juventud del pueblo y sitio además,—por cierto predilecto—para paseo dominical a la salida de la Misa; pero es lo que pasa, muchas de las cosas existentes, tienen tendencias bien definidas; es ley de muchas de ellas, expansionarse, extenderse, desarrollarse y en atención a esa regla parece ser que las tierras colindantes hicieran lo mismo. De todos modos, ereo que esto podría volver a su estado primitivo con sólo que los dueños de las tierras de ambos lados, demostraran un poco de amor y respeto a las cosas públicas.»

Y en esto, suena la campana de nuestra Capilla, y sus voces metálicas y sonoras, van extendiéndose por montes y valles y bosques umbrosos, matizadas ya las hojas del color del oro viejo en un hermoso atardecer de otoño.

E. del Río.

DE LA DECENA

A la edad de 49 años falleció en Vegadeo, casi repentinamente, la señora Doña María del Rosario Lafuente Gutiérrez, esposa de nuestro buen amigo, don Santiago Rico.

A sus funerales y sepelio que tuvieron lugar en la limítrofe parroquia, asistió numerosa concurrencia, lo mismo de Vegadeo que de Castropol y aldeas inmediatas.

Descanse en paz la apreciable señora, y reciban su esposo, hija, hermanas y demás familia, el sincero testimonio de nuestra condolencia.

A la edad de 76 años falleció en Figueras, don Fernando Villamil, capitán retirado de la Marina Mercante. Fué marino experto, distinguiéndose entre los de su tiempo, en la navegación por las Islas Filipinas:

Acompañamos en su sentimiento a su hija doña Carmen Villamil, hijo político D. Domingo Pérez, nuestro estimado amigo, nietos y demás familia.

Regresaron: de Madrid, D. Florentino Moldes; de Oviedo, D. Victoriano García de Paredes; de la Caridad, D. Francisco Campoamor.

De Figueras salió para Madrid la señora doña

Socorro Sánchez, viuda de García, acompañada por su hijo político D. Valentín de Torres Solanot, señora e hijos.

A esta misma villa llegó procedente del Ferrol, D. Manuel Acevedo Campoamor, teniente del Cuerpo de Ingenieros Navales.

Dió principio en esta iglesia parroquial un solemne novenario en honor de San José.

Está encargado de los sermones el P. Pío de la Asunción, del Convento de Mondoñedo. Es orador elocuente, que agrada a los numerosos fieles que llenan las naves de nuestro hermoso templo.

Después de recorrer las principales poblaciones españolas, regresó a San Cristobal, nuestro querido amigo el culto joven D. Manuel Pérez García, presidente de la Sociedad «Jovellanos», de la Habana.

Le damos la bienvenida.

El 11 de los corrientes tuvo lugar en la vecina parroquia de Barres, la fiesta de la Purísima Concepción, pronunciando en la misa un elocuente sermón, el ilustrado presbítero de Serantes D. Remigio López.

Todos los festejos estuvieron amenizados por la música de Castropol.

ANUNCIO

Por el presente se hace saber que el día 31 de Diciembre se procederá en el salón de sesiones de las consistoriales de esta villa, a la enajenación en pública subasta de la casa señalada con el número 6 de la calle de la «Procesión», de esta localidad, donada por sus dueños para con el importe de la misma contribuir a la erección del monumento al Marqués de Casariego.

Esta casa ha sido valorada en 2.500 pesetas y no se admitirán posturas que no cubran el tipo de tasación.

La subasta se hará por pujas a la llana adjudicándose al mejor postor y se celebrará a las tres de la tarde.

Para más detalles dirigirse al Secretario de la junta gestora del Monumento.

Tapia de Casariego, 14 de Diciembre 1921.

El Secretario de la Junta, *Mauricio Fraile.*

«LA AMÉRICA» RIBADEO

Talleres de Sastrería, Camisería y Novedades

Esta casa dispone de buenos cortadores y demás personal competente para la confección de toda clase de prendas de vestir.

«LA AMÉRICA» es la casa mejor surtida en tejidos de pañería y lanas de todas clases en última novedad.

José R. Traveso
Calle de San Roque.